

SAPIENS

CHIVILCOY 1978 N:2

MUSEO ARQUEOLOGICO
DR. OSVALDO F. A. MENGHIN



GOBIERNO DE LA PROVINCIA BUENOS AIRES
MUNICIPALIDAD DE CHIVILCOY
CASA DE LA CULTURA

A la memoria del maestro Profesor Doctor

EDUARDO MARIO CIGLIANO

ALGUNOS ASPECTOS DE LA MEDICINA POPULAR EN MOLINOS (PROVINCIA DE SALTA)

Marta Crivos x

Encuadre.

El siguiente trabajo fue elaborado en base al material proveniente de la investigación que sobre el tema Descripción de la secuencia en la que se desarrolla la práctica terapéutica tradicional - de los elementos que la integran y su articulación - en la zona de influencia del pueblo de Molinos (provincia de Salta), se realiza con el apoyo del C.O.N.I.C.E.T.

El lugar.

El pueblo de Molinos, cabecera del Departamento del mismo nombre, está ubicado en el centro del valle Calchaquí salteño. De particular importancia durante un largo período de la historia posterior a la Conquista y uno de los más antiguos asentamientos del Valle (1), Molinos es hoy una pequeña comunidad que participa de los rasgos típicos del resto de las poblaciones vallistas.

La configuración geográfica de los valles, tal como lo señala Cortazar (2), constituye uno de los factores que explican la relativa homogeneidad de las manifestaciones culturales que encierran, de las que Molinos es un claro exponente, "mantenidas a despecho del tiempo precisamente por el relativo aislamiento o defensa natural que ciertas estructuras geográficas determinan" (3).

x Beca Iniciación Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Jefe Trabajos Prácticos cátedra Etnología General. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

(1) Las primeras noticias acerca de Molinos las tenemos de 1659, año en que existía ya un pequeño oratorio perteneciente a la Hacienda de Tomás de Escobar, quien era Encomendero de los pueblos de Chicoana y Atapasi, con ciento ochenta y dos indios. Años más tarde, el Mariscal de Campo Diego Diez Gomez, Teniente Gobernador de Salta de 1686 a 1697, funda la Hacienda de Molinos, centro de la Encomienda de indios Pularés y Tonocotés de "San Pedro Nolasco de Molinos de Calchaquí". (Viñales, G. y R. Gutierrez. "Arquitectura de los Valles Calchaquíes." U.N.N.E. Dtp. de Historia de la Arquitectura, Resistencia, 1971.)

(2) CORTAZAR, Augusto R. "Hacia la investigación folklórica integral. Una tentativa en el Valle Calchaquí de Salta." En : Revista de la U.B.A. 3^a época, año 2, número 2, 1944, pgs. 243 a 267.

(3) CORTAZAR, op.cit. pg. 255.

El relativo aislamiento geográfico, y fundamentalmente la inexistencia o precariedad de "condiciones antropogeográficas o sociales (comunicaciones, inmigración, proximidad de grandes ciudades, actividad industrial, etc.)" (4) que lo pueden alterar, contribuyen a la persistencia de formas tradicionales de la vida en la zona.

La población de Molinos, de acuerdo a estimaciones estadísticas a enero de 1975, asciende a doscientos cuarenta y siete habitantes (5). Uno de los rasgos que caracterizan es su constante movimiento migratorio.

Como cabecera de Departamento, el pueblo es asiento de instituciones que cumplen las funciones de gobierno y administración provincial. Cuenta además con una Escuela Primaria Provincial y una Estación Sanitaria Provincial con médico permanente.

La actividad económica se centra en la agricultura y ganadería en pequeña escala, siendo los cultivos principales el del pimiento y el comino, que han recibido gran incremento en los últimos años. En menor escala se cultiva el maíz, trigo y alfalfa. La tecnología empleada es aún rudimentaria y las características de los sistemas de riego impiden un mayor aprovechamiento de las superficies cultivables. En el ámbito doméstico se practican artesanías tradicionales, destacándose la confección de tejidos.

La rutina de la población es alterada, a lo largo del año, por numerosas festividades relacionadas con el calendario religioso, que congregan a los habitantes del pueblo y localidades cercanas que reconocen, en sus manifestaciones religiosas y profanas, matices provenientes de antiguas tradiciones regionales. Así, por ejemplo, la fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria, el Carnaval (6), el novenario y festividades

(4) CORTAZAR, op.cit.:pg.255
 (5) Dato extraído de la publicación "Ciudades, pueblos, caseríos y parajes de la provincia de Salta (primera parte)" Dirección de Estadística y Censos. Secretaría de Estado de Hacienda. Ministerio de Economía de la Provincia de Salta. Salta, 1974.

(6) Respecto a estas festividades contamos con las valiosas descripciones de Cortazar, A.R. en sus trabajos "La fiesta patronal de Nuestra Señora de la Candelaria en Molinos (Salta)." En :Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, Tomo IV, pgs. 271 a 286, Buenos Aires, 1944 y "El carnaval en el folklóres calchaquí, Buenos Aires. Editorial Sudamericana, 1949.

de Nuestra Señora del Valle, para citar algunas de las celebraciones más relevantes en la vida de la comunidad, ofrecen testimonio de la vigencia de tales costumbres. 17

Las localidades de Amaicha, Colomé y Tacuil, ubicadas a orillas del río Amaicha, se encuentran dentro del área de influencia del pueblo de Molinos. La actividad de su población dispersa se centra en las tareas de las fincas (7) respectivas.

La investigación.

El material que constituye el objeto de la investigación en curso consiste en relatos (8) y observaciones recogidos en el área, que dan cuenta de las instancias que el individuo recorre desde que adquiere conciencia de su enfermedad hasta que desaparecen los síntomas que la definen. Las decisiones respecto a cada una de las instancias son productivas, en la mayoría de los casos de la activa participación de personas vinculadas al enfermo (parientes, amigos, vecinos, personas representativas de la comunidad), en general, mediadores entre él y el terapeuta, quienes junto con ellos configuran el espectro social comprometido en los hechos inscriptos en la secuencia en que se desarrollan las prácticas terapéuticas. Cada instancia constituye una acción relacionada con dicha secuencia, cuyo contenido específico y articulación temporal aportan valiosos datos acerca de las concepciones que subyacen a las prácticas de los miembros de la comunidad respecto de la salud. (9)

(7) "Finca, se llama en Salta a la propiedad rural agrícola". Dávalos, J.C. "Los valles de Cachi y Molinos". Buenos Aires. Ed. La Facultad, 1937, pg. 26.

(8) Obtenidos a través de entrevistas grabadas realizadas a tres tipos de informantes, clasificados de acuerdo a su participación en las prácticas terapéuticas acerca de las cuales aportan datos: 1.- Enfermos. Personas que narran las alternativas de su propia enfermedad. 2.- Terapeutas. Personas que narran las alternativas de la enfermedad de individuos a quienes han atendido en carácter de tales. Especialistas representantes tanto de la medicina científica como de la medicina tradicional. 3.- Terceros. Personas que narran las alternativas de la enfermedad de otros. La técnica utilizada fue la de entrevista abierta y dirigida, obteniéndose a través de éstas últimos datos referidos a ítems considerados de interés para la adecuada caracterización del grado de inserción del informante en la comunidad.

(9) Uno de los objetivos a largo alcance del estudio de la secuencia en que se desarrolla la práctica terapéutica lo constituye, precisamente, la determinación de los marcos de referencia culturales que operan en la selección y puesta en marcha, por parte de los individuos miembros de la comunidad, de operaciones que tienden a un resultado específico, como es el de la recuperación de la salud. Muchos de los elementos que integran la secuencia, aportando el contenido de las acciones, constituyen actualizaciones de prácticas y concepciones cuyas raíces exceden los marcos de una tradición cultural.

Así, por ejemplo, el orden en que se suceden las opciones terapéuticas ante una determinada enfermedad, informa acerca de la pertinencia relativa que los miembros de la comunidad adjudican a cada una de esas opciones, respecto de su tratamiento y cura. Las instancias que preceden y suceden a cada acción terapéutica elegida aportan, por otra parte, referencias acerca de las razones que se aducen para la elección de la misma y de las causas a las que se atribuye su éxito o fracaso.

Asimismo, el análisis de los roles que asumen los protagonistas de cada acción que integra la secuencia, permite determinar su inserción en el marco social de referencia del individuo enfermo y el grado de ingerencia que tienen como tales en lo que respecta a sus decisiones terapéuticas.

Creemos, a través de esta breve referencia, haber dado cuenta, aunque parcial, de la importancia que asignamos al estudio de la secuencia en que se desarrolla la práctica terapéutica, en tanto forma de acceso al universo de los fenómenos que integran el campo de la medicina tradicional de una región, ya que permite contar con un valioso instrumento para la descripción de estos fenómenos en el marco dinámico de su manifestación, en el cual recuperan gran parte de su sentido e interés pragmático.

Del material recogido para la citada investigación extraemos abundantes referencias respecto a ciertas patologías y formas terapéuticas, que creemos resultan de interés para una primera aproximación a la caracterización de estos aspectos de la medicina tradicional de la zona. Estas referencias a patologías y formas terapéuticas tradicionales fueron aisladas, a los fines de su breve caracterización en esta nota, del contexto de los relatos que actualmente analizamos con el objeto de delimitar instancias significativas para la construcción de el o los modelos de secuencia en que se desarrolla la práctica terapéutica tradicional correspondiente a la comunidad estudiada.

SUSTO

Aparecen abundantes referencias a esta enfermedad en el material relevado. En la mayoría de los casos, tanto en los adultos como en los niños, se atribuye a una fuerte "impresión producida por cualquier cosa" (N.G., "médica campesina" (10) de Amaicha), lo cual provoca la "pérdida del espíritu" del "asustado". (11)

(10) Designación local de las personas que actúan como terapeutas en el marco de la medicina tradicional de la región.

Los síntomas señalados más frecuentes son: insomnio, nerviosismo, inquietud general, "suspiración". Los niños "son nerviositos, malitos, no duermen" (D.G., Molinos), "están suspirando, se despierta como que soñó o ha visto algo" (E.L., Molinos).

La terapéutica empleada comprende tres formas principales: el llamado del espíritu, sahumada y tomas. No se registraron dos versiones iguales en lo que respecta al procedimiento terapéutico, pero todos los casos participan de la combinación de las formas enunciadas, así como también de algunos de los elementos utilizados en ellas. El objetivo de estas prácticas es el retorno del "espíritu" al cuerpo del "asustado".

Llamado del espíritu.

En cuanto al "llamado del espíritu", las versiones recogidas presentan diferencias respecto de la técnica a utilizar. Si bien persiste el "llamado del espíritu" en el lugar donde el individuo se "austó", se señala con relativa frecuencia el "llamado" en su propia casa como único procedimiento empleado. Una versión atribuye estas diferencias en la técnica del "llamado" a que "la gente de ahora no quiere curar ni nada, antes donde se llamaba al mediquito por más lejos que fuera ellos iban" (D.G., Molinos). Por su parte, E.L. Molinos, nos dice: "las mamitas de antes llamaban haciendo una muñequita de trapo, ponían el pantaloncito, la camiseta del chico y le llamaban".

Sin embargo, la persistencia del "llamado" en el sitio donde se produjo la "pérdida del espíritu" es señalada en el testimonio de algunos informantes, como por ejemplo D.G., Molinos, quien refiriéndose a la cura de un niño "asustado al cruzar el río" nos dice que "hay que llamarlo en el corazón del río d'ande l'ha voltiao, en medio del río será, donde bortolla el agua así, de ahí que le saca el espíritu ... hay que llevar faja y ojotas o zapatillas", mientras tanto la "guagua" debe quedarse

(11) Esta idea subyace a la casi totalidad de los testimonios recogidos respecto a esta patología, con excepción de una versión que creemos de interés transcribir dado que plantea la posible existencia de un particular sincretismo entre la concepción tradicional de "pérdida del espíritu" por "susto" y la concepción cristiana de "alma" y su separación del cuerpo como explicación de la muerte. Se trata del testimonio de D. G., Colomé, residente ocasional en Molinos, quien refiriéndose al caso de un vecino "asustado de viento" nos dice:

"- (El viento) ya sabrá llevar la mitad, ¿qué va a llevar el espíritu?... así sabrá ser.

- Lleva la mitad del espíritu o todo?

- Qué va a llevar todo pué! Si lleva todo ya tendría que morirse, (...)

para llevar todo, ese ya tendría que morirse entonces nomá pué ya."

durmiendo en la casa y quien "llama" regresar a ella sin darse vuelta, depositando las citadas prendas en la cama del enfermito. Por otra parte, L.M., "médica campesina" de Molinos, citando la cura de una anciana de Tras La Loma, paraje cercano al pueblo, señala que un allegado a la enferma "tiene que ir allí donde se ha caído y entonces la lleva la ropa de ella no? y le llama, le alza (...) y le dice - vamos, vení, en fin (...) entonces ya viene el espíritu a la misma ropa y le tienen que poner en la cama de ella".

Respecto al "llamado" que se realiza con el enfermo en su lugar de residencia, el procedimiento puede ejemplificarse a través del testimonio de M.F., "médica campesina" de Molinos, quien nos dice "A un asustado siempre hay que llamarle su espíritu, gritarle de su espíritu, de su nombre, ... en la corona y en los pies. El secreto mío es de gritarle a la persona de su nombre en la corona, en secreto gritarle fuerte (...) yo le tengo que rezar un Padrenuestro en la corona" hace una cruz con sus manos sobre la cabeza y en seguida agrega que hay que "gritarle -(dice un nombre), en secreto pero fuerte, ¿dónde ti has quidao venié? !venié quedate aquíé!" Luego sigue: "Bueno, suficiente. Así tres veces. Y rezarle un Credo. Y en los pies rezar un Padrenuestro y ponerse así... de plantas de los pies". Indica que el enfermo debe estar acostado y colocándose frente a él, le toma y levanta los dos pies juntos, haciendo con ellos una cruz del derecho y otra al revés. Luego acerca su cara a la planta de los pies del enfermo y dice que hay que "gritarle así en los pies un sólo grito de su nombre... en secreto pero fuerte, así... sonido largo y entonces rezarle un Credo."

Sahumadas.

El procedimiento más citado consiste en recoger tierra de las cuatro esquinas del cuarto del "asustado" y echarla en un bracerito cerca de su cama junto con pala pala o palancho y hediondilla, alternativas a la pluma de parina o pluma de cuervo. En un caso se lo acompañó rezando en cada esquina un Credo y diciendo el nombre del "asustado" y "levantate", aunque se aclara que esto no es necesario. Por otra parte, L.M., "médica" que ya hemos citado, nos dice: "se queman las brasitas y en las brasas se echa azúcar y yerba, palma bendita, romero, incencio (incienso) y el humito ese se hace así". Otra versión (N.G., Amaicha) indica como elementos a utilizar en la "sahumada", "la tierra de la mataca, copal, nido de quenti, punta de una cucharita de azúcar (el azúcar que cabe en la punta de una cucharita), siete palillos de yerba, un poquito de cyguayos y un chiquito de palma bendita... son siete". Agrega que con éstos "se hace una humadita en brasas de leña quemada" con la que se

"sahuma" el cuarto y lecho del enfermo, para posteriormente recoger las brasas y arrojarlas en el camino "mejor donde se partan los caminos" y regresar a la casa sin darse vuelta "meterse en la pieza y rezar un Padrenuestro".

Tomas.

Consisten en la mayoría de los casos referidos a la cura del "susto" en los niños en "una cuarta mitad de cuchara de vilca molida y agua bendita" (D.T., Molinos). Para los adultos, una versión recomienda raspar con un cuchillo la "piedra del rayo ... es una piedrita distinta que aparece donde tira la centella, el rayo, al año, donde se ha visto que se ha tirao ... en ese lugar" y tomarla con agua bendita (N.G., Amaicha). La misma informante indica "para los chicos vilca o que sea la tierra de la Virgen con agua bendita". Una médica campesina de Tomuco (sector del pueblo de Molinos), especialista en esta enfermedad recomienda "hojitas de cedrón, toronjel (toronjil), albaca, clavel, azahar ... son cinco, eso se hace hervir en una pavita y se cuele y se pasa a una botella ... eso es bien bueno pa' los chicos".

Respecto a los días considerados como los mas adecuados para efectuar la cura del "susto", una informante (E.L., Molinos), señala los martes y viernes, ya que, según nos dice "esos días anda por ahí el espíritu ... si son nerviositos, malitos, si son asustados, el día viernes se ponen mas nerviosos". La informante referida añade que ella le da a su nietito las "tomas" tres veces: si empieza un martes, le da otra el viernes y, dejando pasar un martes, le da la tercera y última el viernes siguiente. Independientemente, "cuando está muy nerviosito" le da "te de agüita de azahar".

En cuanto al horario más adecuado para la terapia del "susto" se señala la noche, "la hora del silencio" (E.L., Molinos). Por su parte E.B., Molinos, nos dice que "hay médicas que de noche curan, sahuman ... en una noche oscura se queman yuyitos, basuritas, se sahuma la cama".

En algunos testimonios obtenidos respecto a esta patología se hace referencia al "Quedao", designándose de esta manera o bien al individuo afectado de formas particulares graves de "susto" o a quien no fue curado a tiempo de esa enfermedad. También aparece, aunque con menor frecuencia, una diferenciación explícita entre ambas patologías; sin embargo, en estos casos, no se alude a la existencia de elementos distintivos importantes en lo que respecta a la etiología y técnicas de diagnóstico y terapia empleadas para el "susto" y el "quedao". Así, el testimonio de una informante (M.F., "médica" de Molinos) señala que en el caso del "Quedao" el espíritu no está con nosotros, el espíritu queda fuera de noso-

tros... asustao nuestro espíritu se ha apartao de uno". La circunstancia en que sobreviene es la de haber pasado "un trecho malo a hora mala (cuando recién está haciéndose la noche, cuando recién está amaneciendo y a las doce, tanto de día como de noche) o ver alguna cosa". Mas adelante añade "hasta los dos años duran bien, pero después empieza a atrasarse la persona y ya es difícil curarlo ... no tienen sueño, les da la desesperación ... se hacen como si murieran y están así un rato y recién se compunen (componen)", ésto último lo ejemplifica con el caso de F., muchacho de Molinos que según hemos podido comprobar, se encuentra en tratamiento en la Estación Sanitaria con diagnóstico de epilepsia. Otro testimonio (D.G., Molinos) señala la "desperación" como forma sintomático-patológica independiente, probablemente consecuencia de un "susto" no curado en la infancia. La misma informante nos dice respecto a la diferencia entre asustao" y "quedao": "cuando es asustao se hacen llorones, malos ... y cuando es quedao se crían los ojos pué, se seca el cristiano, flaquito se hace pué, limpo (sólo, solamente) sequito ... huesitos nomás, que se llama guagua, que se llama un grande, igual".

Con referencia a la cura del "quedao", la informante citada en primer término indica el "llamado del espíritu", "sahumadas" y "tomas" efectuadas de la siguiente forma: se hierve "agua con florcitas de azahar", se deja entibiar y se agregan "unos granitos de ayrampo, hasta que sale el agua bien rosadita", se cuele y se añade el contenido de una "punta de cortapluma o cuchillo de acero que sea nuevo, de no usar, de copal" o bien de "tierra de la quiaca que algunos dicen tierra de la mataca" o en caso de que ésta escasée "cyguayos de doce colores". agrega la informante que las "tomas" deben efectuarse los días martes y viernes en tres ocasiones: "cuando los rayos del sol recién están apareciendo se reza un credo y se le da a la persona, y a las doce del día, y a la tarde, cuando ya se está poniendo el sol", es decir en las "horas malas" señaladas por la misma informante al referirse a las circunstancias en que puede contraerse la enfermedad.

MAL AIRE

La patología designada como "mal aire" es similar, en la mayoría de las versiones recogidas a brujería. En el material relevado aparece el mismo concepto definido con otros términos, como "mal dar", que veremos en un ejemplo mas adelante. Esta designación tiene en la región otras expresiones equivalentes, como por ejemplo "mal hecho". Algunos testimonios señalan su diferencia con el "mal aire" producido por el

"aire" como agente natural. Así, L.M., "médica campesina" de Molinos nos dice que el mal aire "viene porque la naturaleza de uno está débil y le alcanza, hay personas que hacen mal. hacen alcanzar el mal (...) hace traición". En cambio, para ella el aire "es diferente. Viene y le hace dar un ataque porque está sudando, se tuercen los tendones porque está transpirada o que está cansada, ese es el mal aire que da el aire. El mal aire es diferente, eso le hacen los que saben así... las pícaras".

Otras versiones acentúan esta diferencia, pero delimitando claramente el campo atribuido al "aire" como patología independiente respecto del "mal aire". N.G., Amaicha, nos dice "el aire es ese chiflón que da cuando una está transpirada... el mal aire es las calumnias del mismo prójimo". Por su parte F.C., Tacuil refiere "hay enfermedades del aire... dicen que cuando una sale sudando y hay viento de arriba, grave viento que corre continuo y que pega fuerte en la cara, levanta tierra y por ahí dicen que l'agarra sudando a la persona y l'agarra en la vista, o en los brazos, o en el cogote mismo... esto es mas en invierno, cuando hay viento de arriba". A una persona que ha ido a consultarla por una ecsema en la cara L.M., Molinos, la diagnostica "le ha dao el aire... ha estado sudando y se ha lavado la cara. El sudor ese se ha encogio... ha estado sudando y se ha lavado y ese le ha hecho mal". Por otra parte N.G., Amaicha, atribuye la aparición de "unas renchitas que se levantan" en sus manos y el "escozor" que le producen, al hecho de haber recogido lana de campo que "estaría airienta, le daría mucho el chiflón del viento, estaría mal, eso debe ser aire".

La terapéutica indicada para el "aire" consiste, en general, en "saumadas", una de las cuales transcribimos a continuación a través del testimonio de I.C., "médica campesina" de Tomuco quien nos dice que "si el enfermo tiene aire siente todo el cuerpo, le duele todo el cuerpo, los pies, todo (...) Tiene que alzar unas brasitas en un platito y al tiempo de acostarse tiene que acharle en el platito la ruda, la bostita del zorro, pa que humés y delante del humito se para, pa que todo ese humito le agarre y se meta a la cama... y se le echa un poquito de yerbita (yerba mate) también... sequita tiene que ser, para el mal aire del frío dicen... se sahuma también con un poquito de molle, ese grande que hay, ese también si está sequito se puedá echar ahí pa' que hume". En cuanto a la cura del ecsema producido por "lana airienta", N.G. la efectúa con "tierrita de mataca y macaya" y como con la agua no va a hacer efecto m' he hecho que me orinen los chiquitos en una jarrita y ahí le hecho el polvo ese molidito, el remedio, y me he lavado las manos... era como si mi quemaba!... al rato mi he vuelto a lavar... si desapareció.

Y después me he lavado las manos como dicen con veinte aguas, porque yo m'he curae con les orines de los chicos".

Explicitadas las características del "aire" como patología claramente diferenciada de la que nos ocupa, en el contexto del material analizado, intentaremos, a través del siguiente ejemplo, dar cuenta de los principales aspectos (en cuanto a etiología, formas de diagnóstico y recorrido terapeutico) que configuran el "mal aire", que en este caso, como aclaramos mas arriba, se asimila a "mal dar", designación que la informante utiliza como equivalente.

Se trata del caso de T.C., hija de S.C., "médica campesina" de Colomé, de treinta años de edad, casada, cuatro hijos, que desde hace cuatro meses sufre dolores agudos en la espalda que su madre describe como " un dolor como (si) fuera una aguja (que) le sentía de atrás y le agarran mareos", y agrega " en la espalda el acero le empieza a jugar dentro, en la carne, porque es que los dos cuchillos están hincados ahí... y eso todavía no (se) lo han sacao... los que saben dicen que ha sido una travesura... una travesura (que le han hecho) a m' hijita".

La palabra "travesura" o "picardía" designa, en la mayoría de los casos, a la acción maléfica de la " bruja", quien en esta versión actúa por encargo de un tercero, "la enseñadora", expresión que alude a la que señala a la "bruja" a qué persona quiere producir daño, dado que no tiene suficiente "fuerza" como para hacerlo.

Al sentir los primeros dolores la enferma estaba en el octavo mes de embarazo. La primera consulta realizada fue a N.G., "médica campesina" de Amaicha, quien en esa oportunidad se niega a "darle remedios" y atenderla "porque ella estaba de embarazo", por lo que le recomienda que consulte al médico del Hospital de Molinos. La madre de la enferma sintetiza el resultado de la consulta realizada en el Hospital de Molinos, donde su hija permaneció más de quince días, diciendo que los médicos "no le encontraban nada, ni le curaba nada, no le daba ni tratamiento, nada... como ellos no conocen esa enfermedad, claro, no le encontraban nada, apenas le hallaban la debilidad". Cuando regresa a Colomé, al poco tiempo T.C., " se enferma de parto" siendo atendida por una "baqueana" de la zona. Después del parto S.C., nos dice que su hija "no se ha guardao nada, apenas taría dos o tres días y ya ha empezao ella a salir para afuera" al poco (tiempo) ya le ha empezao a aparecer atrás de vuelta los dolores, ya mas gravedad después". Su esposo realiza entonces una nueva consulta a N.G., "médica" de Amaicha, quien en esta ocasión le da unas pastillas que no le hacen ningún efecto. El mismo esposo entonces decide llevarla al Hospital, y cuando al regresar continúa con los dolores, resuelve consul

tar a una "médica campesina" de "El Pozo...aquí en Cuchillaço". Respecto a esta consulta S.C. señala: "esa señora le ha sacado clarito, como las adivinas en la vela...le han dicho- es cosa seria esta gravedad de tu señora...y la vela se hacía oscura y se quería apagar y ay! qui estaba fiero!...ya estaba limpio (solo, solamente, no hacía otra cosa que) yo llorando por m'hija". "De ahí ha traído (el esposo) un líquido...para que tome, para eso no hace nada pué, apenas pa'l inflamación de la matriz... se ha compuesto un poco pero seguía nomás con los dolores aquí atrás". Al respecto la "médica" de El Pozo le había recomendado que le hagan "las limpiezas", técnica de diagnóstico que según esta versión consiste en frotar el cuerpo de la cabeza a los pies "Con un remedio... más bien dicho dos: alumbre y alcanfor, moler con ruda y mojar en alcohol...pasarle así y despues eso quemarlo. Ahí se forma nomás el dar, se forma la persona...sale ahí en el alumbre bien clarito como es el vestimientó, como está, cuando elle está jodiendo, así trabajando...sale así como foto, ya conocemos la persona... En la primera limpieza ha salío la enseñadora y la otra segunda limpieza que le han hecho ya se ha formao la bruja". La informante aclara que una vez hecha la "limpieza, los restos "se desboronan en el suelo o en algo (en que lo) tenemos que recibir. Ahí cae toda la limpia y entonc' hay que agarrar eso ligerito nomá a quemar...pa' que no nos pase a nosotros... tiene que tener coraje (la persona que lo hace) no va a ser un débil porque pasa que al cristiano, cosas serias son esas. Si uno no lo saca ligerito ya estamos listos pué". Una vez realizadas las "limpiezas" que la informante aclara que solo son efectivas los días maetes y viernes, el estado de su hija no reviste mejoría, debido, en su opinión, a que "no ha tomao nada, no le hacían nada para adentro". El esposo entonces la lleva a que la vea un "médico campesino" de La Paya "ahí hay un hombrecito que le ha hecho unas limpiezas, ha estao como cuatro días, ya se ha venio, ha llegao aquí... (y) seguía lo mismo...de ahí ha vuelto lo mismo porque hacían de encima(las limpiezas) y no ledaban pa' dentro. Un (remedio) fuerzudo es quién saca el mal...así los bichos no se hacían nada pué". "Hasta que ha ido aquí en doña V. ("médica campesina" de Seclantás, especialista en "mal aire") eso sí, esa señora ahí me la ha sujetao a mi hija...me le ha hecho una limpiecita y despues le han dao las bebidas, esas que traen de La Quiaca, los de antes traían esos polvos para el "mal", antes no se componía porque le hacían de encima(las limpiezas) y asentaba pa dentro el "mal dar", no tomaba (remedios) fuerzudos para adentro...y he agarrao y (la) he llevao para ahí a Seclantás.

Y esa señora justamente que le está curando, va y cae en la cama. Se ha tenido que venir m'hija para acá, medio curada". Conviene aclarar que la citada "médica" es famosa en toda la zona por su eficacia en la cura del "mal aire", para lo cual interna a sus "pacientes" durante un periodo que se ajusta a la gravedad del caso. En ese lapso se realizan las "curas" que consisten en "limpias" y "tomas"; mientras tanto sus pacientes contribuyen a las tareas de la casa, hecho que en una ocasión me fue señalado como forma de pago a la internación; deben además pagar los remedios utilizados en las curas, aunque su precio nunca supera las posibilidades adquisitivas del enfermo y su familia. En este caso T.C. permaneció una semana "internada", y a raíz de la enfermedad de la "médica" retornó a su casa, donde continúa con el tratamiento indicado por ella, que consiste en "tomas de unos líquidos y polvos de los que desconoce la composición. En la actualidad experimenta una lenta mejoría aunque asegura que todavía "el bicho no ha salido". Dice haber visto "clarito en las limpias" a la persona que le hizo el daño, y en cuanto a la forma de producirlo explica que "sobre cualquier bicho que agarran clavan un puñal para que uno sufra así". También dice haber sufrido una enfermedad por haber sido "retada" (12) por esa misma persona hace unos años, cuando era soltera, porque celaba a su marido "menquinaba al marido!"

(12) Existen otras referencias en el material a la enfermedad producida por ser "retado" o "retado a mal hora". Una versión (D.G., Molinos) nos dice al respecto "ser retado es que venga, por ejemplo, una persona o una vecina a la casa y que la dueña de casa le reta pues, que se vaya pa' su casa, (lo hace) porque le ha traído rabia o envidia...y la persona ya se enferma, ya no puede trabajar, ni nada". Por su parte A.A., Cachi Adentro, nos dice "yo he sentido decir que...por ejemplo si una persona que es mala...dice cosas que no debe decir a mal hora, se apegamos al mal...porque dicen que hay horas que son buenas y horas que son malas unos dicen a las doce de la noche, otros dicen a las doce del día". Otra informante (M.F., Molinos) señalaba que si a uno lo retan, eso mismo le agarra a uno, dicen que hay un cruce (én) esas horas malas. Porque aún cuando nosotros diremos yo no soy mala, nuestra lengua es mala, nuestro espíritu es malo, puede hacer daño a otro porque lo reta con todo de su sentido y esas horas malas lo acompañan a uno cuando tiene el espíritu malo...o un mal pensamiento como se dice, y quiere hacer daño a una persona, lo hace con todo su sentir malo, con esas palabras malas...para perjudicar a una persona" Respecto a las "horas malas" aclara que se refiere a "la hora de las doce, la oración, (a esas horas) aparecen cosas malas, cosas malas están pasando, hay cruces ahí...por eso a esa hora hay que curar pá que esa hora lo lleve al mal que anda, lo lleve, lo saque al mal".

Del caso anterior extraemos algunos elementos, que se reiteran en gran parte del material relevado y que permiten una cierta caracterización del recorrido terapéutico de los miembros de la comunidad estudiada. En primer lugar, la recurrencia simultánea a marcos referenciales terapéuticos provenientes de la medicina científica y de la medicina tradicional. En segundo lugar, la incompetencia asignada a la medicina científica en lo que respecta al diagnóstico y terapia de enfermedades de etiología mágica. En tercer lugar, la referencia a cierta especialización de los terapeutas tradicionales, lo que confiere particular prestigio a quienes han demostrado sus dotes y eficacia en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades específicas. En cuarto lugar, la existencia de intermediarios, en este caso miembros del grupo familiar de la enferma, que asumen roles de importancia en lo que respecta a las opciones terapéuticas.

Además de las ya citadas, encontramos en el material relevado referencias respecto a otras patologías y sus correspondientes formas terapéuticas, que nos es imposible caracterizar ampliamente en este trabajo. A continuación enumeramos las más importantes: chavalón, pulso (padrón y matriz), mal parto, "agarrao a' la tierra", "agarrao e' la puna", enfermedades de tipo traumático (falseaduras, zafaduras, recalcao, torció desnucáo, etc.), tos (ahogosa, ahogadora o de ahogo), hemorragias, arrebató (presión alta), sordera, desintería, dolor de muelas, etc.

Noviembre 1977.-

I N D I C E

página

Los grabados rupestres de Cerro Colorado (Dto. de Yavi, Prov. de Jujuy, Rep. Argentina).

Dr. Pedro Krapovickas 2

Algunos aspectos de la medicina popular en Molinos (Provincia de Salta).

Lic. Marta Crives 15

Nota preliminar sobre dos sitios arqueológicos de la Quebrada de Inca mayo (Departamento Rosario de Lerma, Provincia de Salta).

Lic. Ana María Fernandez 28

Reseña sobre la investigación de los restos del sitio P.I.1., Delta del Paraná.

Lic. María Amanda Caggiano

Lic. Olaga Beatriz Florez

Lic. Marta Graciela Mendez

Lic. Susana Alicia Salceda 36

Arqueología de las selvas occidentales del norte.

Dr. Bernard Dougherty

Lic. Horacio Calandra

Sr. Robert Crowder 40

Extensión Cultural del Museo Arqueológico "Dr. Osvaldo F.A. Menghin".

..... 51

Dibujo de tapa:

Prof. Mirta Inés Molina

Impreso en:

Talleres Gráficos Municipalidad de Chivilcoy.

III.- CONGRESOS.

Participación del Museo Arqueológico "Dr. Osvaldo F.A. Menghin" como miembro Titular.

III Congreso Nacional de Arqueología, Salta, Argentina.

III Congreso Nacional de Arqueología y IV Encuentro de Arqueología del Litoral. Montevideo, Uruguay.

IV Congreso Nacional de Arqueología, San Rafael, Mendoza.

V Congreso Nacional de Arqueología, Atlántida, Uruguay.

V Encuentro de Arqueología del Litoral, Fray Bentos, Uruguay.

IV. Revista SAPIENS.

nº 1. 1977

nº 2. 1978

ALGUNOS ASPECTOS DE LA MEDICINA POPULAR EN MOLINOS (PROVINCIA DE SALTA)

Marta Crivos

FE DE ERRATAS Y ACLARACIONES

Pag.	Línea a.	Donde dice:	Debe decir:
15	5 fin	apoto	apoyo
15	29 medio	de Molinos	de <u>los</u> Molinos
15	29 fin	Vifia__	Vifioa__
15	33 fin	U.B.A.	<u>U.N.B.A.</u>
15	33 medio		Va paréntesis entre desde
		En y hasta 267 inclusive.	
15	35 fin	Cortazar, op.cit.pg 255	Cortazar, op.cit., pg. 255.
16	5 medio	de la vida	de vida
16	8 medio	que caracterizan	que <u>la</u> caracterizan
16	24 fin	cercanas que reconocen,	cercanas <u>para los oficios</u>
		<u>realizados en la iglesia de Molinos y otras actividades que</u>	
		reconocen,	
16	27 fin	festividades	festividad
16	28	Cortazar, op.cit.;pg.255	Cortazar, op.cit., pg. 255.
16	34 medio	"La fista	"La <u>fiesta</u>
16	35 medio		Va entre paréntesis desde
		En hasta 1944 inclusive.	
16	36 princ.	cieda	<u>ciudad</u>
16	37 medio	el folklores calchaquí,	el folklora calchaquí",
16	37 fin	Aires.	Aires,
17	13 medio	casos de	casos, de
17	14 fin	perosnas	personas
17	15 medio	dediadores	<u>mediadores</u>
17	21 fin	respecto de la salud	respecto <u>de la recuperación</u>
			de la salud.
17	23 medio	Aires.Ed. La	Aires, Ed. La
17	33 fin	considos	<u>considerados</u>
17	34 medio	para la adecuada	para <u>una</u> adecuada

Pag.	Línea	Donde dice:	Debe decir:
17	final		<u>(por ejemplo: los fenómenos de sincretismo entre elementos del ritual católico y prácticas mágicas de raíz indígena).</u>
18	11 princ.	gernecia	gerencia
18	15 medio	desarrollo	desarrolla
19	4 princ.	ñó o ha visto	ñó <u>algo</u> o ha visto
19	6 medio	<u>sahumada</u> y (confuso)	<u>sahumadas</u> y <u>tomas</u>
19	8 medio	cambinación de las formas enunciadas,	<u>combinación</u> de las formas <u>enunciadas</u> ,
19	13 medio	"austó"	"asustó"
19	24 medio	"asustado	"asustao
19	26 princ.	boztolla	borbolla
19	27 medio	zapatillas"	zapatillitas"
19	36 medio	mitad, ! qué va a llevar el	mitad, qué va a llevar <u>todo</u> e
20	5 medio	caído y entonces lo lleva	<u>caído</u> y entonces <u>le</u> lleva
20	10 medio	puede (confuso) a	puede <u>ejemplificarse</u> a
20	11 medio	nos dice" A un	nos dice: "A un
20	12 princ.	do	o
20	17 medio	?dónde ti has quidao venié?	dónde ti has quidao venié?!
20	19 fin	ponerse	ponerse
20	22 medio	cruz del derecho	cruz <u>al</u> derecho
20	28 medio	pala <u>pala o palancho</u>	<u>pala pala o palancho</u>
20	38 princ.	cyguayos	cyguayros
20	39 medio	humadita	humaderita
21	2 medio	se partan los	se <u>apartan</u> los
21	12 medio	médica campesina	"médica campesina"
21	18 medio	Molinos), señala	Molinos) señala
21	19 medio	viernes, (confuso) que,	viernes, <u>ya</u> que,
21	19 medio	anda por ahí el	anda por <u>ahí</u> el
21	32 medio	particulares graves	<u>particularmente</u> graves
21	33 princ.	(confuso)	do
21	última	dao" el espíritu	dao" <u>"el espíritu</u>

Pag.	Línea	Donde dice:	debe decir:
22	4 medio	de día como de noche)	del <u>d</u> ía como de <u>la</u> noche)
22	6 fin	sueño	sueño
22	14 medio	entre asutao"	entre " <u>asustao</u> "
22	26 medio	"cyguayos	"cyguay <u>ros</u>
22	27 princ.	agrega	<u>A</u> grega
22	30 medio	poniendo	perdiendo
22	subtitulo	MAL AIRES	MAL AIRE
22	33 medio	es similar	se asimila
22	34 medio	recogidas a brujería	recogidas, a brujería
22	36 medio	Esra	<u>E</u> sta
23	3 medio	mal, hacen	mal, hacen
23	5 medio	porque está sudando	porque <u>usted</u> está sudando
23	6 medio	da el aire	da <u>del</u> aire
23	7 medio	saben así...	saben <u>hacer</u> así...
23	13 princ.	una sale sudando	<u>un</u> o sale sudando
23	14 fin	y por ahí	y por <u>ah</u> i
23	17 medio	por una ecsema	por un ecsema
23	18 medio	la diagnostica	<u>le</u> diagnostica
23	19 princ.	ha lavado	ha lava <u>o</u>
23	22 medio	lana de campo	lana <u>del</u> campo
23	30 medio	acharle	echarle
23	31 medio	pa que humés	pa que hum <u>é</u> e
23	34 medio	molle, ese grande	molle <u>también, de molle</u> ese grande
23	35 medio	ahí pa' que	ahí <u>también</u> pa' que
23	37 medio	de mataka	de <u>la</u> mataka
23	38 fin	ahí le	ahí <u>h</u> e
23	39 princ.	hecho el	echa <u>o</u> el
23	39 medio	he lavado las	he lava <u>o</u> las
24	12 medio	dolores agudos	agudos dolores
24	13 medio	le sentía de	<u>la</u> sentía de
24	23 medio	enferma	enferma

Pag.	Línea	Donde dice:	Debe decir:
24	24 medio	primera consulta	primer consulta
24	34 medio	S.C., nos dice	S.C. nos dice
24	39 medio	entonces decide	decide entonces
25	2 medio	sacado clarito	saca <u>o</u> clarito
25	3 medio	le han dicho	le ha dicho
25	4 medio	hacía oscura	hacía oscuro <u>o</u>
25	5 medio	ya estaba limpio	yo estaba limpo <u>o</u>
25	6 princ.	yo llorando	ya llorando
25	6 medio	"De ahí	"De ahí
25	7 medio	para eso	pero eso
25	13 medio	quemarlo. Ahí	quemarle. Ahí
25	15 medio	jodiendo, así	jodiendo así
25	19 princ.	za, los restos	za", los restos
25	20 medio	Ahí cae	Ahí cae
25	22 fin	pasa que al	pasa <u>pué</u> al
25	23 medio	no lo saca	no <u>le</u> saca
25	25 princ.	que solo	que <u>sólo</u>
25	25 medio	días maetes	días <u>martes</u>
25	28 medio	hombrecito que le	hombrecito que <u>conentan</u>
		<u>que es bueno...y p'ahi la han llevao, y ahí</u>	
		<u>también le</u>	
25	30 medio	de ahí ha vuelto	de <u>áhi</u> ha vuelto
25	31 medio	(las limpiezas)	(las "limpiezas")
25	34 medio) eso si, esa señora), <u>esa sí</u> , esa señora,
25	35 medio	le han dao	le ha dao
25	37 princ.	"mal", antes	"mal"; antes
25	37 fin	(las limpiezas)	(las "limpiezas")
25	39 medio	para ahí a	para ahí...a
26	2 princ.	tenio que	tenio que
26	13 medio	"tomas de unos	" <u>tomas</u> " de unos

DIRECCION MUNICIPAL DE CULTURA

Coordinadora: Norma F. de Augello

María Angelica R. de Angeleri

Hebe Baltar

Carolina Bianchi

Emma De Francesco

Dally Dagorret de Fernandez

María de la Paz G. de Masino

Norma P. de Pastorino

Esther Marangoni de Posik

Julia Gonzalez de Sallago

Blanca Tirone

Hugo Tribuzio

